

- Hay un viejo chiste sobre un pastor cuyo sermón se alargó demasiado un domingo.
 - Finalmente, un hombre se levantó y se marchó antes de que terminara el sermón, y fuera de la iglesia, un transeúnte le preguntó si el predicador había terminado.
 - El hombre respondió: “Oh, sí, ya terminó, pero no para de hablar”.
 - Cometí ese error la semana pasada, así que te debo algo de tiempo esta semana.
 - Por lo tanto, al retomar hoy el Capítulo 6, solo abordaré los versículos iniciales.
- Pero comencemos esta noche recordando cómo se conectan los capítulos 5 y 6 del sermón de Jesús.
 - En el capítulo 5, Jesús expuso la enseñanza errónea del fariseo acerca del Reino.
 - Jesús explicó cómo enseñaban erróneamente acerca de quién entraría en el Reino y cuál era el estándar de justicia de Dios.
- Jesús dijo que los fariseos no eran el modelo de justicia como afirmaban.
 - En cambio, Jesús dijo que Dios es nuestro modelo de justicia.
 - Debemos ser tan perfectos como nuestro Padre Celestial es perfecto.
 - Ese es el estándar para entrar en el Reino, que solo alcanzamos mediante la fe en Jesucristo.
 - Pero ese también es el estándar que debemos seguir mientras esperamos el Reino.
- Ese último punto nos lleva al tema de Jesús para el capítulo 6, que es la comprensión adecuada de la conducta justa.
 - Así como los fariseos enseñaron una noción falsa del Reino, también modelaron una forma falsa de vivir rectamente ahora.
 - Entonces Jesús advierte a sus seguidores que no sigan el ejemplo de los fariseos en la práctica de la justicia.

MATEO 6:1 “Tengan cuidado de no practicar su justicia delante de los hombres para que ellos los vean; de otra manera no tendrán recompensa de su Padre que está en los cielos.”

- Jesús dice: tened cuidado de cómo practicáis vuestra justicia delante de los hombres.
 - Por necesidad, siempre estamos “practicando” nuestra rectitud ante Dios y los hombres.
 - Porque, en general, alguien siempre nos está observando y, sin duda, Dios lo ve todo.
 - Pero Jesús dice que hay una manera correcta y una manera incorrecta de practicar la justicia ante los hombres.
 - Y la manera incorrecta de vivir tu testimonio cristiano es hacerlo para ser notado por los hombres.
- En pocas palabras, es erróneo buscar la aprobación de las personas en lugar de buscar la aprobación de Dios.
 - Los fariseos buscaban la aprobación de los hombres, no la de Dios.
 - Y por lo tanto, la recompensa que recibieron fue una recompensa terrenal, creada por el

hombre...

- Por la forma en que practicaban su rectitud, los fariseos recibían cosas como poder político, riquezas terrenales, alabanzas mundanas, *etc.*
- Pero en este capítulo, Jesús comienza advirtiéndonos que no sigamos su ejemplo.
 - En cambio, necesitamos vivir con ojos para la eternidad.
 - Debemos buscar agradar a Dios en lugar de buscar agradarnos a nosotros mismos o a los demás.
 - Y hacemos esto sabiendo que Dios recompensa a quienes lo buscan.
 - Cuando vivimos buscando agradar a Dios, tenemos la oportunidad de recibir recompensas eternas del Dios que ve.
 - Cosas como la autoridad celestial, las riquezas celestiales, la alabanza celestial: cosas que nos llegarán en el Reino.
- Ahora, volviendo al capítulo 5, Jesús nos dio seis ejemplos de cómo los fariseos enseñaban erróneamente acerca de la justicia a partir de su ley oral, la Mishná.
 - En cada ejemplo, Jesús primero citó la enseñanza errónea de los fariseos y luego procedió a dar la visión correcta de cada tema.
 - Ahora, de nuevo en este capítulo, Jesús seguirá el mismo patrón.
 - Cita cuatro ejemplos en los que los fariseos buscaban comúnmente la aprobación de los hombres en lugar de la de Dios.
 - Estos cuatro temas ponen de manifiesto las peores prácticas de los fariseos.
 - Específicamente, tratan sobre dar a los pobres, la oración, el ayuno y la riqueza.
 - En cada una de estas áreas, los fariseos se habían burlado del servicio a Dios.
 - En cada caso, habían construido sus prácticas para maximizar la exposición pública con el propósito de ganarse los elogios de los hombres.
 - Y como lo hizo en el capítulo 5, Jesús continúa su crítica explicando la perspectiva correcta sobre dar, orar, ayunar y la riqueza.
 - En este capítulo, aprendemos más sobre los problemas que existían en Israel en tiempos de Jesús.
 - Pero, lo que es más importante, entenderemos cómo no cometer los mismos errores.
 - Obtendremos una mayor apreciación por el estándar de servicio de Dios, por la justicia vivida.
 - Porque así como el estándar de Dios para obtener justicia era mucho más alto que el de los fariseos, también lo es el estándar de Dios para vivirla.
 - Finalmente, en cada ejemplo, la principal preocupación de Jesús es asegurar que preservemos nuestra oportunidad de obtener la recompensa eterna.
 - La semana pasada impartí una breve clase sobre el concepto de recompensa.
 - Pero profundizaremos en el concepto a medida que avancemos con estos ejemplos.
 - Pero la idea principal es fácil de comprender... podemos buscar nuestra recompensa aquí en la tierra o en el cielo.

- Pero no se puede tener todo en la vida.

[MATEO 6:2](#) “Así que, cuando des limosna, no toques trompeta delante de ti, como hacen los hipócritas en las sinagogas y en las calles, para que los hombres los alaben. De cierto os digo que ya tienen su recompensa.

[MATEO 6:3](#) “Pero cuando des limosna, no dejes que tu mano izquierda sepa lo que hace tu derecha,

[MATEO 6:4](#) para que vuestras ofrendas sean en secreto; y vuestro Padre, que ve en secreto lo que se hace en secreto, os recompensará.

- El primer ejemplo de Jesús trata sobre el tema de dar a los pobres, también conocido como dar limosna.
 - Y como sucederá en cada uno de los cuatro ejemplos, Jesús comienza negando la forma farisea de dar limosna.
 - Los fariseos habían ideado un método extravagante y completamente egoísta para dar y animar a otros a dar.
 - Para comprender su método, primero debemos comprender la práctica judía de dar en general.
 - La Ley de Moisés estipulaba que los judíos debían dar diezmos por diversas razones.
 - Los judíos estaban llamados a diezmar para el cuidado de los sacerdotes y el mantenimiento del templo, y para financiar las fiestas anuales.
 - Y también se les dijo que cuidaran de los pobres.
 - En general, debían mantener una actitud caritativa hacia cualquier persona necesitada.

[DEUTERONOMIO 15:7](#) “Si hay entre vosotros un pobre, uno de tus hermanos, en cualquiera de tus ciudades de la tierra que Jehová tu Dios te da, no endurezcas tu corazón ni cierres tu mano a tu hermano pobre;

[DEUTERONOMIO 15:8](#) Pero le abrirás generosamente tu mano y le prestarás lo suficiente para su necesidad en todo lo que le falte.

- Pero el Señor también ordenó a Israel que diezmara para un fondo general destinado a las necesidades de los más vulnerables de la sociedad judía.

[DEUTERONOMIO 26:12](#) “Cuando hayas terminado de pagar todo el diezmo de tus ganancias en el tercer año, el año del diezmo, entonces lo darás al levita, al extranjero, al huérfano y a la viuda, para que coman en tus ciudades y queden satisfechos.

- Antes de entrar en el cautiverio babilónico, alrededor del año 600 a. C., el pueblo judío no tenía

sinagogas ni lugares de culto locales.

- Todos los diezmos se destinaban al tabernáculo/templo.
- Nada impedía que un judío individual prestara caridad a un vecino, y la Ley exigía tal cosa.
- Pero todas las donaciones institucionales fueron al templo.
 - Así que los judíos llevaban físicamente sus diezmos al templo y los depositaban allí.
 - Los escritores antiguos informan que había 13 grandes cofres en el recinto del templo para guardar el dinero a medida que se recolectaba.
 - Cerca del final del ministerio de Jesús, mientras está en el templo con sus discípulos, Jesús hace la siguiente observación.

[LUCAS 21:1](#) Y alzó la vista y vio a los ricos echando sus ofrendas en el tesoro.

[LUCAS 21:2](#) Y vio a una viuda pobre que echaba dos pequeñas monedas de cobre.

[LUCAS 21:3](#) Y Él dijo: «En verdad os digo que esta viuda pobre echó más que todos ellos;

[LUCAS 21:4](#) Porque todos ellos, de lo que les sobraba, echaban en la ofrenda; pero ella, en su pobreza, echaba todo lo que tenía para vivir.

- El tesoro al que Jesús se refiere en ese pasaje son los trece cofres del recinto del templo.
- Durante el cautiverio de Israel fuera de la tierra prometida y lejos del templo, la nación comenzó la práctica de reunirse en las sinagogas locales.
 - Naturalmente, también comenzaron a llevar sus diezmos a la sinagoga.
 - Setenta años después, cuando regresaron a la tierra bajo el mando de Zorobabel, el pueblo judío reconstruyó el templo.
 - Y volvieron a traer los diezmos al templo, como lo exigía la Ley.
 - Pero los judíos también continuaron estableciendo sinagogas locales, además del templo.
 - Y al hacerlo, también continuaron destinando parte de sus donaciones a la sinagoga, en lugar de directamente al templo.
 - Así, cada sinagoga se convirtió en una pequeña tesorería local propia, con rabinos locales compitiendo contra el templo por las donaciones.
 - Naturalmente, la competencia genera innovación.
- Así pues, las autoridades rabínicas locales comenzaron a buscar maneras de fomentar las donaciones al tesoro local.
 - En cierto momento, a los fariseos se les ocurrió la idea de anunciar grandes donaciones en las sinagogas haciendo sonar trompetas en las calles.
 - El sonido de las trompetas comenzaría en las calles para atraer a la multitud.
 - Los fariseos escoltaron al donante con su limosna en una procesión hasta la sinagoga donde se realizó la donación.

- Este plan era mutuamente beneficioso tanto para los fariseos como para el donante.
 - Para el donante, las trompetas captaron la atención de la comunidad, halagando sus egos e inflando su orgullo.
 - Alguien escribió una vez que estos donantes no estaban dando su dinero a los pobres; estaban comprando atención para sí mismos.
- Pero el plan también benefició al rabino de la sinagoga.
 - Al prodigar elogios públicos a los donantes, los fariseos crearon un poderoso incentivo para que otros también dieran.
 - Y su objetivo iba más allá de simplemente mejorar el balance de la sinagoga.
 - Jesús dijo que los fariseos eran hombres corruptos, amantes del dinero, que tenían las manos en la masa.
 - Así que cualquier cosa que aportara más dinero al tesoro público también les beneficiaba personalmente.
- En el versículo 2, Jesús nos dice lo que Dios piensa de las personas que dan a los pobres de esta manera.
 - Él los llama hipócritas.
 - La palabra griega para "hipócrita" proviene de una raíz que significa actuar en un escenario.
 - Y esa es una buena manera de entender la hipocresía... es fingir ser algo que no eres.
 - La hipocresía del donante radicaba en fingir ser un benefactor humilde que buscaba mejorar la situación de los pobres.
 - En realidad, quien hizo el donante solo tenía intereses egoístas.
 - En primer lugar, buscó mejorar su posición dentro de la comunidad recibiendo la máxima atención y reconocimiento por su donación.
 - En segundo lugar, buscó la aprobación de rabinos poderosos, sabiendo que eso le reportaría beneficios en el futuro cuando necesitaran un favor.
 - Y la hipocresía de los fariseos radicaba en fingir que animaban a todos a obedecer el mandamiento de Dios de dar a los pobres.
 - En realidad, estaban manipulando a la gente para su propio enriquecimiento.
 - Las trompetas no aumentaron la preocupación pública por los pobres.
 - Esto solo presionó a todos los demás para que dieran más dinero, o de lo contrario serían avergonzados por la ausencia de trompetas.
 - Fue extorsión.
- Debido a su hipocresía, Jesús dice que cada grupo ya había recibido su recompensa por completo.
 - La recompensa a la que se refería Jesús eran las ganancias terrenales que cada grupo obtenía a través de su alianza impía.
 - Los fariseos recibieron el dinero que tanto anhelaban.
 - Y el donante recibió la atención pública que había conseguido con su donación.
 - Jesús dice que ambos grupos deben considerarse plenamente recompensados por su

comportamiento.

- Porque no habrá recompensa adicional en el Cielo
- Ahora bien, si quisiéramos ponernos en el lugar del abogado del diablo por un momento, podríamos señalar que *se* hizo una donación y que los pobres *sí se* beneficiaron.
 - Entonces, ¿cuál es el problema? ¿A quién le importa el método?
 - Bueno, recordemos el capítulo 5 por un momento.
 - Aprendimos que no es necesario cometer un asesinato para violar el sexto mandamiento.
 - Y no tenemos que engañar a nuestra pareja para violar el séptimo mandamiento.
 - Si albergamos odio o lujuria en nuestros corazones, entonces cuando nos presentemos ante el Señor en el día del juicio, seremos hallados igualmente culpables.
- En otras palabras, a Dios le importa cómo obedecemos *tanto* la letra de su Ley *como* el espíritu de su Ley.
 - Como demostraron los fariseos, es posible cumplir la *letra* de la Ley y, al mismo tiempo, violar su *espíritu*.
 - Y si violamos el espíritu de la Palabra de Dios, entonces cualquier cumplimiento técnico de la letra de la Ley no cuenta para nada.
 - De hecho, a Dios le importa tanto el espíritu de la Ley, que incluso está dispuesto a pasar por alto las violaciones de la letra de la Ley cuando esa violación es necesaria para mantener el espíritu de la Ley (véase *1 Samuel 21*).
- Ahora estamos aprendiendo que el mismo principio se aplica a cómo seremos recompensados por nuestro servicio a Dios.
 - Aunque hagamos lo “correcto”, si lo hacemos por motivos equivocados, no obtendremos ningún mérito ante Dios.
 - A Dios le importan tanto, o más, nuestros motivos como nuestras acciones.
 - Así pues, en el caso de los donantes que hacían grandes donaciones a los pobres para recibir elogios públicos, Jesús dice que no ganaron nada con Dios.
 - ¿Por qué no?
 - Porque en sus corazones estaban motivados por deseos egoístas, en lugar de por un deseo sincero de obedecer los mandamientos de Dios o de ayudar a los pobres.
 - Así que tomen nota, Dios no se dejará engañar por nuestra hipocresía.
 - Él no recompensa los motivos egoístas, incluso cuando nuestras acciones cumplen con sus mandamientos.
 - Podemos regalar todo nuestro dinero, pero si lo hacemos por razones hipócritas, sería mejor quedárnoslo para nosotros mismos.
 - Porque Jesús dice que no tendrás recompensa de Dios.
- Como mencioné antes, la recompensa de la que habla Jesús aquí es la recompensa eterna que los creyentes reciben en el Reino.
 - Y Jesús va a hablar mucho sobre la recompensa en este capítulo.
 - Menciona la palabra siete veces

- Más importante aún, Jesús explora el principio de la recompensa en profundidad a medida que avanza a través de cada uno de sus ejemplos.
- Comenzando con lo que hemos aprendido en este primer ejemplo
- Punto 1: La recompensa en el Reino se basa en algo más que nuestras acciones únicamente.
 - Nuestra recompensa está condicionada a mantener el espíritu o la motivación adecuada en todo lo que hacemos al servicio de Dios.
 - El Señor está listo y dispuesto a recompensar a un siervo que busca agradarle, que obedece con sincera intención.
 - Ponemos en riesgo nuestra recompensa si descuidamos obedecer Sus mandamientos.
 - Pero también ponemos en riesgo esa recompensa si buscamos la obediencia hipócritamente, como personas que buscan complacer a los hombres en lugar de a Dios.
- Sabiendo esto, debemos proteger nuestros corazones de la tentación de recibir nuestra recompensa antes de tiempo, es decir, en la tierra.
 - Mientras servimos a Cristo, debemos examinar continuamente nuestros motivos.
 - Tenemos que ser honestos con nosotros mismos sobre lo que estamos haciendo y por qué lo estamos haciendo.
 - De modo que cuando reconozcamos que estamos haciendo lo correcto por las razones equivocadas, podamos abordarlo.
- Obviamente, no tenemos gente que se ofrezca a tocar trompetas cuando hacemos grandes donaciones a la Iglesia.
 - En lo que a mí respecta, eso es algo bueno, porque no me gustaría ser responsable de dejar sorda a tanta gente <una broma>.
 - Pero aún tenemos la tentación de convertir el servicio a Dios en una situación beneficiosa para Dios y para nosotros.
 - Dios consigue lo que quiere y nosotros conseguimos lo que queremos.
 - Pero Jesús dice que cuando caemos en esa trampa, en realidad obtenemos menos a largo plazo.
 - Porque estamos cambiando recompensas imperecederas y eternas por recompensas temporales y terrenales.
- En el caso de dar a los pobres, Jesús dice que la actitud correcta del corazón es dar de tal manera que nuestra mano derecha no sepa lo que hace nuestra mano izquierda.
 - Esta es una frase maravillosa que se ha incorporado a la cultura.
 - Escucharás a personas usar las palabras de Jesús en diversas circunstancias, siempre para referirse a operar en total anonimato.
 - Lo que Jesús quiere decir es que el deseo de nuestro corazón debe ser mantener nuestras donaciones completamente ocultas a la vista del público.
 - De hecho, nuestra generosidad debería ser tan secreta que ni siquiera nuestra mano izquierda sea consciente de lo que hace nuestra mano derecha.
 - En la práctica, eso significa que no debemos buscar atención pública por nuestras donaciones de ninguna manera.

- No deberíamos hablar de lo que damos, no pedir reconocimiento y ni siquiera esperar que alguien se dé cuenta.
- Y el hecho de que no tengamos trompetas junto a la caja de ofrendas no significa que no tengamos nuestras propias maneras de lograr el mismo efecto.
- La Iglesia moderna ha encontrado sus propias maneras de repetir la hipocresía de los fariseos.
- Por ejemplo, ¿alguna vez ha visto placas colgadas dentro de una iglesia con la lista de donantes de una campaña de recaudación de fondos anterior?
 - ¿O un folleto para la campaña de construcción de la iglesia agradeciendo a los "socios" por sus contribuciones?
 - ¿O tal vez el nombre de alguien en una pequeña placa en el respaldo de un banco?
 - ¿O el nombre de alguien en la fachada del edificio?
- Con mayor frecuencia, corremos el riesgo de estropear nuestra recompensa eterna con una fanfarronería ociosa en una conversación cotidiana.
 - Alguien acuñó un término moderno para la persona que introduce un comentario jactancioso en una conversación normal.
 - A esa persona la llamamos "presumida con falsa modestia".
 - Por ejemplo, una falsa modestia dice cosas como:
 - “Necesito unas vacaciones... Estoy agotada después de mis dos semanas en Hawái”.
 - ¿Te has dado cuenta de lo mucho que tardan los cheques grandes en hacerse efectivos en tu cuenta bancaria? Todavía estoy esperando que se haga efectivo el cheque del diezmo del mes pasado.
 - Un destacado pastor cristiano tuiteó una vez a sus seguidores:
 - “Me siento realmente honrado de que sigáis mis tuits... ¡Que Dios os bendiga a los 200.000!”
 - ¿Cuál crees que era su verdadero propósito?
- Así que ten cuidado con tu orgullo y tu ego.
 - Siempre están preparados y listos para arruinar las oportunidades de obtener una recompensa eterna.
 - Eso es especialmente cierto cuando estamos en presencia de alguien que se jacta falsamente de sus logros y no para de hablar de ellos.
 - Mientras se jactan de sus logros, surge en cada uno de nosotros la tentación de competir con ellos en su propio terreno.
- Pero no compitas por su atención... contentate con la complacencia de Dios.
 - Y la clave para agradar a Dios es mantener motivos puros.
 - Y Jesús dice que la mejor manera de mantener puros tus motivos es dar de forma anónima.
 - En el momento en que tu cheque toque el fondo de la caja de ofrendas, o tu ratón haga clic en el botón de donar, olvídate de que alguna vez sucedió.

- No digas nada más al respecto, no esperes nada a cambio.
- Porque si das de esa manera, entonces tu carne no tendrá interés en la transacción porque no hay recompensa que encontrar.
 - Cuando das en secreto, la única razón para dar será un interés sincero en bendecir a otros desde un corazón que desea agradar a Dios.
 - Y Jesús dice que el Padre ve tanto nuestra generosidad como nuestros motivos, y cuando damos sin esperar nada a cambio en este mundo, se complace en recompensarnos más adelante.
 - Por otro lado, cuando damos de maneras que llaman la atención sobre nuestro don, renunciamos a la recompensa eterna porque reclamamos nuestra recompensa demasiado pronto.
- Nótese el contraste entre el final del versículo 2 y la declaración de Jesús en el versículo 4.
 - Dar de tal manera que recibas honores de los hombres significa tomar tu recompensa ahora *en lugar* de recibirla en el Cielo.
 - Y la cuestión no es si realmente recibes lo que quieres... la cuestión es si esperabas tales cosas.
 - Si das esperando una recompensa terrenal, Jesús dice que has perdido la recompensa celestial, independientemente de si recibes o no lo que querías.
 - Por otro lado, dar en secreto, entendiendo que renuncias a cualquier reconocimiento ahora, le brinda al Señor la oportunidad de recompensarte más adelante.
- Finalmente, estaría equivocado si no mencionara que este principio también guía la manera en que los líderes de la iglesia fomentan las ofrendas dentro de la comunidad.
 - También debemos controlar nuestros propios motivos, o de lo contrario podríamos seguir los pasos de los fariseos tocando trompetas, por así decirlo.
 - Las responsabilidades de liderazgo requerirán que algunos ancianos u otros miembros de la iglesia estén al tanto de las donaciones de otros miembros de la iglesia.
 - Sin embargo, todos deben comportarse de manera apropiada, a pesar de tener esta información.
 - En concreto, nunca podemos compartir esa información con otros, ya que hacerlo es chisme e indiscreción.
 - Pero igualmente importante, debemos cuidar nuestra propia conducta para no tratar nunca a alguien de manera diferente en función de su generosidad.
 - Por ejemplo, los líderes de la iglesia nunca pueden prestar especial atención a aquellos miembros de la congregación que saben que dan en mayores cantidades.
 - Eso significa que no habrá ofertas para unirse a la junta de ancianos, ni asientos ni lugares de estacionamiento reservados, ni invitaciones especiales a la cena o al partido de béisbol.
 - No hay información privilegiada sobre las decisiones importantes de la iglesia.
 - Y desde luego, nada de placas ni nombres en los laterales de los edificios.
 - Si hacemos esas cosas, dificultamos que aquellos bajo nuestro cuidado mantengan una perspectiva adecuada sobre dar.

- Aquí fomentamos el tipo de hipocresía contra la que Jesús enseñó.
- Y fomentamos una cultura de favoritismo en la Iglesia, que Santiago condena específicamente en su carta.
- Nuestro objetivo como líderes en esta iglesia debe ser maximizar su potencial recompensa eterna.
 - Específicamente, para asegurar que todos los que están bajo nuestro cuidado entren en el Reino por la fe en Jesucristo.
 - Como dice el autor de Hebreos:

[HEBREOS 4:1](#) Por tanto, temamos que, mientras aún permanece la promesa de entrar en su reposo, alguno de vosotros parezca no haberlo alcanzado.

- No queremos que nadie entre nosotros se quede sin recibir la gracia de Dios.
- Pero, igualmente importante, nos importa maximizar la recompensa del creyente.
 - No queremos que nadie bajo nuestro cuidado llegue al Reino en ese día futuro habiendo perdido su recompensa eterna porque no los preparamos para ese momento.
 - Y prepararte significa ayudarte a obtener ojos para la eternidad.
 - Primero, enseñándote los mandamientos de Cristo en Su Palabra, para que entiendas Sus expectativas, para que no caigas por ignorancia.
 - Y en segundo lugar, animándote a obedecer todo lo que Él mandó para que no caigas en la desobediencia.
 - Nuevamente, como lo expresó el autor de Hebreos

[HEBREOS 12:12](#) Por tanto, fortalezcan las manos débiles y las rodillas temblorosas,

[HEBREOS 12:13](#) y enderecen las sendas para sus pies, para que el miembro cojo no se disloque, sino que sea sanado.

[HEBREOS 12:14](#) Busquen la paz con todos, y la santidad, sin la cual nadie verá al Señor.
